



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12884

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

LUNES 25 DE AGOSTO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassanville 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUÑA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

Estadística

Tenemos á la vista, el Boletín Sanitario correspondiente al mes de Julio, publicado por la Dirección de los servicios de Higiene y Salubridad del municipio y vamos á dedicarle, como tenemos por costumbre, varias líneas.

Observando el cuadro meteorológico que llena su primera página, vemos que la altura media del barómetro ha sido en dicho mes 760'00. La temperatura, media también, fué de 26'2, oscilando entre límites que abarcan desde 36'02 el día 20, hasta 16'8 el día 2.

El pluviómetro no recogió una gota de agua el mes de Julio. Apesar de haber estado el cielo nubarrado durante siete días, no cayó la más ligera lluvia.

El viento soplo con preferencia de la parte del S. y menos frecuentemente del E. y NE.; pero tan blandamente, que hubo quince días de calma, trece de brisa, dos de viento y uno de viento fuerte.

Durante dicho mes nacieron 127 niños y 127 niñas: en junto 255 nacimientos, de los cuales fueron ilegítimos 25 ó ilegítimos 20: el 7'84 por 100 de la cifra total.

Las defunciones se elevaron á 186 y restándolas de la cifra de na-

lidad, da una diferencia de 55, que representa el aumento de población.

Clasificados por el sexo los individuos fallecidos, eran varones 101 y hembras 95. Por el estado civil, 123 eran solteros, 52 casados y 21 viudos.

Como siempre, la primera infancia ha sido la que ha contribuido con cifra mayor, pues de un día á cuatro años se han registrado 87 defunciones que es algo más de la tercera parte del total.

Mayores de ochenta años fallecieron 7.

Entre las enfermedades que contribuyeron á hacer aquel número de víctimas figura el tifus con dos, el paludismo con 11, la viruela con 9 y las tuberculosis de todas clases con 25. De difteria no falleció ninguno.

Los matrimonios celebrados fueron 57, 50 entre solteros, 2 entre viudos y 5 entre viudos y solteros.

El servicio de desinfecciones se practicó en 11 viviendas, de las cuales 8 por viruela, 1 por fiebres tifoideas, 1 por tuberculosis y una por enfermedad infecciosa no definida.

El servicio de vacunación practicado en el primer semestre se verificó en 1198 niños y adultos, habiéndose obtenido resultado satisfactorio en 1132 casos.

Las revacunaciones fueron 585,

de las cuales no dieron resultado ninguno 48.

El total de vacunaciones y revacunaciones fué de 1873.

La policía de subsistencias se ha practicado todo lo bien que puede practicarse en una población en que la importancia del mercado radica en la venta en ambulancia. Y se han decomisado las siguientes especies:

- 229 litros de leche adulterada.
- 163 kilogramos de fruta en mal estado.
- 68 de pescado.
- 48 de despojos de reses.
- 44 de queso de bola.
- 4 de langostinos.
- 2 gallinas.

El servicio de matadero arrojó los siguientes datos:

Se sacrificaron 15 vacas, 188 terneras, 3176 ovejas y castrones, ó sea un total de 3320 cabezas, con un peso de 55.952 kilogramos.

La inspección de dicho establecimiento rechazó: 671 reses lanareras por enflaquecimiento y 3 por diferentes enfermedades.

Las recetas facilitadas por los médicos municipales á los enfermos pobres sumaron 3728.

VERSOS

SONETO

Una dulce ilusión desvanecida,
Una ventura marchitada y yerta,
Una esperanza en sus albores muerta,
Una muerta pasión recién nacida...
Como una rosa son que florecida
Al beso de la Aurora se despierta,
Y apenas á la luz se mira abierta
Cuando á la tarde acabase su vida.
¡Corta existencia; mas en breves horas
Toda su esencia en el jardín derrama,
Que la brisa recoge entre sus vueltas!
¡Así en horas de ensueño arrobadoras,
Sube el alma enérgida en viva llama,
Como nube de incienso hasta los cielos!

A. Ortiz de la Torre.

TIJERETAZOS

En un pueblo de cuyo nombre no quiero acordarme, le han dado una paliza á un ingeniero agrónomo que estaba marcando unos árboles de los montes públicos para sacarlos á subasta.

Y no es eso lo peor de tan tremenda salvajada.

Lo peor es que al herido no le quisieron curar en el pueblo.

¡Y hablan luego del Riff!

Los ladrones no se paran en barras. Lo mismo se llevan una cartera con billetes que un ajuar completo.

La última palabra de los robos modernistas la han dicho unos cacos en Puebla de Canilla.

Entraron en un corral y se llevaron un rebaño entero.

Y ha ocurrido lo que ocurre siempre.

No han sido descubiertos los ladrones ni se sabe dónde para el cuerpo del delito.

¡Y qué ojerpa!

Doscientos cincuenta borregos que irán cantando un coro de balidos por montes y veredas.

¡Cualquiera le pone sordina!

Dicen de La Haya, que en la conferencia celebrada por los generales boers con el presidente Kruger, éste echó en cara á aquéllos el haber sacrificado la independencia de su país.

¡Buenos saldrían los generales de la conferencia!

Pero es el caso, que el colega que dá la noticia dice que los generales parecían muy alegres al salir de la entrevista.

Cualquiera se entera con esos informes de la tesitura en que se pondrían los conferenciantes.

A menos de que Botha, Dewet y De la Rey gusten de que los déjen con la badila en los nudillos, hay que poner en duda lo de la independencia... y todo lo demás. Qué información y qué telegramitas.

MICROSCÓPICAS

Agólpase estos días la gente á las puertas de los edificios en que moran tres damas distinguidas.

Aquellos polvos traen estos lodos. Aquellos grandes grupos que se agolpaban en la feria la noche de la Kermesse y la Tómbola, ha dado origen á estos otros que se agolpan en las inmediaciones de las casas citadas, en espera del papalote que ha de facilitarles la comida en la Tienda Aelle ó la blanca tarjeta que tiene la virtud de transformarse en comestibles depositándose en el mostrador de la Cooperativa.

Bien hayan los trabajos realizados por esas distinguidas señoras. Bien hayan sus iniciativas, sus actividades, su meritoria labor que les permite y les seguirá permitiendo, no tanto como ellas desearan, acallar el hambre de los que la padecen.

Toda obra buena tiene su recompensa y esta que han realizado las señoras es de las mejores entre las alabadas.

Merecieron elogios cuando se encargaron de hacerla. Se hicieron acreedoras á perdurable gratitud cuando la pusieron en práctica, pidiendo indirectamente una limosna á los que pasan la vida riendo, para socorrer á los que la pasan entre quejas y lágrimas; y al encontrarse con las manos llenas del dinero de la caridad, debieron sentir otro aplauso más íntimo, más grande, de superior valor: el que otorga Dios á las almas buenas y sencillas por mediación de la conciencia.

Y aún quedan más placeres, aún quedan las bendiciones de los pobres, de ese ejército de seres infortunados que estos días se agolpan en las puertas de los edificios en que moran tres damas distinguidas, sin cuya labor misericordiosa seguirían llorando los que no tienen pan.

Que Dios se lo pague y que se repita el año venidero.

Ros.

Nieblas de arena en el mar

Ocurre con frecuencia en el Atlántico que la atmósfera se obscurece por las arenas

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 64

Hacia medio día, una vez lavado el aposento del acordeonista, Grigory había acompañado al inspector de sanidad, volviendo, pensativo y silencioso, á las pocas horas, habiase acostado hasta la del té, sin pronunciar una palabra en aquel tiempo, no obstante las muchas tentativas de su mujer para hacerla hablar.

61 EL MATRIMONIO ORTOF

apuesto del músico, buscando allí alguna cosa con ojos ávidos.
—La cal, la brea...—enumeraba el estudiante en alta voz.